

REDACTOR GENERAL

DE ESPAÑA.

Madrid lunes 7 de marzo de 1814.

Sto. Tomás de Aquino Dr. = Sale el sol á las 6 h. y 16 m. y se pone á las 5 h. y 44 m. = *Quarenta Horas en la iglesia de Santo Tomas.*

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, Infantería segundo de Soria. Patrullas, Rey de línea. Capitan de Hospital Princesa. Subalterno de Provisiones, Dragones del Rey.

Hoy debe celebrarse consejo de guerra de oficiales generales, para juzgar las causas de D. Mariano Trespacios, teniente coronel de infantería, gobernador que fué del fuerte de la Concepcion, acusado de haber servido al gobierno intruso; la de don Juan Garcia, teniente de infantería invalidos de esta Plaza, acusado de haber obtenido empleo por el intruso gobierno; y la de don Juan Ramon Casellas, guardia, á proporcion acusado de haber permanecido entre los franceses. A las 8 se dirá la Misa del Espíritu Santo en la iglesia de san Ignacio, por el capellan principal del regimiento infantería segundo de la Princesa, y en seguida se juntarán en la casa del Consejo. Los testigos estarán prontos para comparecer en él; y los reos prevenidos para presentarse si fuese necesario ó lo pidiesen. = *Señores vocales para el Consejo los coroneles D. Francisco Arceaga, D. Antonio Ibarra, D. Manuel Eras, D. Rafael Valparda, D. Joaquin Gomez de la Serna, y D. Francisco Pablo Peña.*

Concluye el Manifiesto de las Cortes.

Firmes en el propósito de sostenerlas, y satisfechas de la conducta observada por la Regencia del Reino, las Cortes aguardaron con circunspección á que el encadenamiento de los sucesos y la precipitación misma del tirano les dictasen la senda noble y segura que debían seguir en tan críticas circunstancias. Mas llegó muy en breve el término de la incertidumbre: cortos dias eran pasados quando se presentó de nuevo el secretario del despacho de Estado á poner en noticia del Congreso de órden de la Regencia, los documentos que habia traído don José de Palafox y Melci. Acabóse entonces de mostrar abiertamente el malvado designio de Buonaparte. En el estrecho apuro de su situación, aborrecido de su pueblo, abandonado de sus aliados, viendo armadas en contra suya á casi todas las naciones de Europa, no dudó el perverso intentar sembrar la discordia entre las potencias beligerantes; y en los mismos dias en que proclamaba á su nación que aceptaba los preliminares de paz dictados por sus enemigos; quando trocaba la insolente jactancia de su orgullo en fingidos y templados deseos de cortar los males que habia acarreado á la Francia su desmesurada ambición; intentaba por medio de ese tratado insidioso, arrancado á la fuerza á nuestro cautivo Monarca, desunirnos de la causa común de la inde-

pendencia europea, desconcertar con nuestra desercion el grandioso plan formado por ilustres príncipes para restablecer en el conetente el perdido equilibrio; y arrastrarnos quizá al horroroso extremo de volver las armas contra nuestros fieles aliados, contra los ilustres guerreros que han acudido á nuestra defensa. Pero aun se prometia Buonaparte mas delitos y escándalos por fruto de su abominable trama: no se satisfacía con presentar deshonrados ante las demas naciones á los que han sido modelo de virtud y heroismo; intentaba igualmente que cubriéndose con la apariencia de fieles á su Rei los que primero le abandonaron, los que vendieron á su patria, los que oponiéndose á la libertad de la Nación minan al propio tiempo los cimientos del trono, se declarasen resueltos á sostener como voluntad del cautivo Fernando las malignas sugestiones del robador de su corona; y seduciendo á los incautos, instigando á los débiles, reuniendo baxo el fingido pendon de lealtad á quantos pudiesen mirar con ceño las nuevas instituciones, encendiesen la guerra civil en esta nación desventurada, para que destrozada y sin aliento se entregase de grado á qualquier usurpador atrevido.

Tan malvados designios no pudieron ocultarse á los Representantes de la nación; y seguros de que la franca y noble manifestacion hecha por la Regencia del Reyno á las potencias aliadas, les

habrá ofrecido nuevos testimonios de la perfidia del comun enemigo, y de la firme resolución en que estamos de sostener á todo trance nuestras promesas, y de no dexar las armas hasta asegurar la independencia nacional y asentar dignamente en el trono al amado Monarca; decidieron que era llegado el momento de desplegar la energía y firmeza, dignas de los Representantes de una nacion libre; las quales, al paso que desbaratasen los planes del tirano que tanto se apresuraba á realizarlos, y tan mal encubria sus perversos deseos, le diesen á conocer que eran inútiles sus maquinaciones; y que tan pundonorosos como leales sabemos conciliar la mas respetuosa obediencia á nuestro Rey con la libertad y gloria de la nacion.

Conseguir este fin apetecido; cerrar para siempre la entrada al pernicioso influxo de la Francia; afianzar mas y mas los cimientos de la Constitución tan amada de los pueblos; preservar al cautivo Monarca, al tiempo de volver á su trono, de los dañados consejos de extrangeros ó de españoles espurios; librar á la nacion de quantos males pudiera temer la imaginacion mas suspicaz y recelosa; tales fueron los objetos que se propusieron las Cortes al deliberar sobre tan grave asunto, y al acordar el decreto de 2 de Febrero del presente año. La Constitución les prestó el fundamento; el célebre decreto de 1.º de Enero de 1811 les sirvió de norma; y lo que les faltaba para completar su obra no lo hallaron en los profundos cálculos de la política, ni en la difícil ciencia de los legisladores, sino en aquellos sentimientos honrados y virtuosos que animan á todos los hijos de la nacion española, en aquellos sentimientos que tan heroicos se mostraron á los principios de nuestra santa insurreccion, y que no hemos desmentido en tan prolongada contienda. Ellos dictaron el decreto; ellos adelantaron de parte de todos los españoles la sancion mas augusta y voluntaria: y si el orgulloso tirano se ha desdenado de hacer la mas leve alusion en el tratado de paz á la sagrada Constitución que ha jurado la nacion entera, y que han reconocido los monarcas mas poderosos; si al contrahacer torpemente la voluntad del augusto Fernando olvidó que este Príncipe bondadoso mandó desde su cautiverio que la nacion se reuniese en Cortes para labrar su felicidad, ya los Representantes de esta nacion heroica acaban de proclamar solemnemente, que constantes en sostener el trono de su legítimo Monarca, nunca mas firme que quando se apoya en sabias leyes fundamentales, jamás admitirán paces, ni conciertos ni treguas con quien intente alevosamente mantener en indecorosa dependencia al augusto Rey de las Españas, ó menoscabar los derechos que la nacion ha rescatado.

Amor á la religion, á la Constitución y al Rey: ese sea, Españoles, el vínculo indisoluble que enlace á todos los hijos de este vasto imperio, extendido en las quatro partes del mundo; ese el grito de reunion que desconcierte como ahora las mas astutas maquinaciones de los tiranos; ese, en fin, el sentimiento incontrastable que anime todos los corazones, que resuene en todos los labios y que arme el brazo de todos los Españoles en los

peligros de la patria.

Madrid 19 de Febrero de 1814. = Antonio Joaquín Perez, Presidente. = Antonio Diaz, Diputado Secretario. = Josef Maria Gutierrez de Teran, Diputado Secretario.

IMPRESOS.

Procurador General de la Nacion y del Rey. = Hoy no cabe Pitancini de vanidad, con que se ve acosado por todos lados; ya por el rigor de la ley, ya por los discursos sin replica que se hacen contra él, se compara con Cristo, con los primeros mártires, y con quanto ha oido contar sobre estas cosas, y queda mas hueco y esponjado que amapola en primavera. Pero vamos claro Pitancini, ¿no es verdad que estas palabrotas no os llenan ni satisfacen tanto como aquellos biscochados vasones de leche, que en celebridad de los dias de quaresma os engullis taraneando en el café de la Fontana, y eso que teneis los 21 bien cumplidos? Haceis bien en consolaros con que nunca faltaran Procuradores, y que siempre tendreis sequaces, pues los tuvo Lutero, no le faltaron á Calvino, y sobre todo al pancista Mahoma. Coincide con los franceses (nada tiene de extraño) en creer que los diputados de las Cortes extraordinarias eran gente sin casa ni hogar. En un apéndice *chupa quartos* (justo es que quien tiene un tal Procurador le pase sus corrientes dietas), quiere echaria del gracioso, pero con tan poca gracia que aunque se vale de los obtusos dichos de todos sus comitentes, á vomitar provoca antes que á risa.

Universal, n. 64. = El decreto LI de las Cortes. — Una representacion de los empleados de Valencia al Congreso nacional. = Otra de don Antonio Ramirez á la Regencia del Reino, pidiendola permiso para demandar á Monseñor *picolo diavolo* Pitancini.

Abeja Madrileña, n. 43. = Concluye el discurso del número anterior, noticias, Cortes, chismografía.

Conciso, n. 49. = Cortes y noticias.



ARTICULO COMUNICADO.

Señor Redactor. = Los que abajo firman, españoles y residentes en Lisboa, han leído

con el mayor asombro en el Apéndice del *Procurador* (del 10 de febrero 1814) la trama mas atroz, y baxamente urdida, que solo la calumnia asociada al deseo insensato de abatir y hollar las *nuevas instituciones* son capaces de forjar. Pero si es incontestable que la sociedad política está obligada á conservar la vida, honor y propiedad de sus miembros; si cada uno de ellos está recíprocamente comprometido á no consentir, que los derechos de otro sean violados en un solo ciudadano, porque todo el cuerpo social se resiente, y la libertad pública perece; en fin, si la sociedad se disuelve, quando en ella se quebrantan los pactos; ¿cómo no hemos de resentirnos, y reclamar como miembros de la sociedad, nuestro imprescriptible derecho, ultrajado en la respetable persona del ciudadano ex-diputado don Agustín de Argüelles, cuyo crimen no es otro que una roca firme contra los rudos embates del sangriento fanatismo, y de los miserables anti-constitucionales?

Si atacado el honor de un miembro solo, la sociedad entera es herida de muerte, ¿qué deberemos inferir quando sin discursos se dexa ver que el tiro es indirecto contra el Sr. Argüelles, pero disparado en derechura contra la Constitucion, contra la patria? Se trata de la vindicacion del benemérito ciudadano Sr. Argüelles, del exemplar castigo de los viles maquinadores contra toda la nacion española; he aquí el imperioso motivo que nos obliga, como españoles, á ofrecer nuestras personas y bienes para la pronta vindicacion del honor del inapreciable é inmortal don Agustín Argüelles, padre de la patria.

No es ya tiempo de que entre nosotros perezcan los Padillas y los Lanuzas: tiempos atrás nuestros mayores derramaron su sangre, solo para escoger el reynado de una familia déspota, por pasiones indiferentes ó contrarias á la felicidad de la nacion; en adelante combatiremos, aguzaremos los puñales, y derramaremos nuestra sangre, en favor del pueblo español, contra los perjuros, contra los infractores de la Constitucion, contra estos desnudos de méritos, que se alimentan del sudor del pueblo, y le oprimen; en fin, contra estos que nos quieren convertir en africanos.

Animados, pues, de estos sentimientos ruegan á vmd. se digne insertar en su periódico la declaracion que hacen en Lisboa á 18 de febrero de 1814. = Caro Zamarrilla. = Ortiz. = Pebrez y Ugena. = Miranda. =

Sanchez Trápero. = Ezquiaga. = Tejada. = Molino. = Moreira. = Robles. = Araiz. = Diez. = Urraca. = Sirvera. = García. = Arteaga. = Echeverría. = Rio. = Arriaga. = Rubio. = Moreno. = Humaran. = Cabada. = Solitano.

C O R T E S.

Dia 6. — Leída el acta del dia anterior, presentaron diez señores diputados su voto particular contra la resolucion de ayer del Congreso, que desaprobó la proposicion del Sr. Castillo: y otros quatro señores el suyo contra la aprobacion del Congreso, para que se suscribieran al Diario de Cortes varias corporaciones (*uno de los quatro era el Sr. Blanes*). Ambos votos se mandaron insertar en las actas. Para la comision de Cortes fueron nombrados los señores Abella y Texada. Se mandaron insertar literalmente en el Diario de Cortes dos felicitaciones por el decreto del 2 de febrero sobre Fernando, una del ayuntamiento Constitucional de Cádiz, y la otra de la diputacion provincial de Palencia. Sobre varias felicitaciones por la traslacion recayó la resolucion de costumbre. Se concedió á los señores diputados de Extremadura permiso para acercarse al Gobierno. A la comision de Legislacion pasaron dos expedientes sobre la division de partidos para el arreglo y nombramiento de las plazas de jueces de primera instancia, remitidos por las diputaciones provinciales de Asturias, Aragon y Sevilla; y además una solicitud de don Fernando Villena sobre enagenacion de fincas vinculadas. A las Comisiones de Hacienda y militar pasó *con urgencia*, á peticion del Sr. Falcó, una solicitud de doña María Correa, viuda del heroico mártir de la independencia española, el célebre comandante de guerrillas, don N. Romeu, que despreciando las ofertas que le hicieron los franceses subió con intrepidez al patíbulo en Valencia, por no servir al Gobierno intruso; esta solicitud venia apoyada por el ayuntamiento constitucional de Valencia. Se aprobó el dictámen del la comision de Legislacion sobre que en Manzanares de la Mancha sea abolida la contribucion conocida con el nombre de *diezmo de soldadas*, extendiéndose esta abolicion á las contribuciones, análogas á esta. Respecto de una consulta del tribunal supremo de justicia, sobre la pregunta de la audiencia de Valladolid, de si en los juicios eclesiásticos debe preceder el de conciliacion, se acordó que se una este expediente á otro que hai sobre el mismo asunto.

Se autorizó á la secretaria de Cortes para la impresion de los dictámenes y votos sobre la confirmacion de los Rdos. obispos, durante la comunicacion de la santa Sede.

A la comision de infraccion de Constitucion pasó una quexa de don Agustín Zabala, contra el vicario capitular de Cádiz, otra contra el juez de primera instancia de Xerez de la Frontera, y otra contra don Diego de Vilches, alcalde de Reus (reino de Jaen), que maldice públicamente la Cons-

titudin, y á sus ilustres é inmortales fundadores. (1) El Sr. Pamiga presentó tres ideas acerca de la quexa de D. Agustin Zabala; despues las retiró.

Se aprobó una indicacion del Sr. Cepero, para que se pregunte al Gobierno ¿por qué no se ha hecho efectiva la orden de las Cortes del 20 de mayo próximo, sobre que se apliquen al tesoro público los 45500 duros de los montañeses de la Isla de Leon, por la sisa del vino?

Continuó la discusion sobre el asunto del diario de Cortes, acordándose que por medio de la gaceta se publiquen todas las plazas vacantes en la redaccion del diario, fixando un término prudente para recibir los memoriales de los pretendientes. Respecto del reglamento para la redaccion del diario se acabaron de aprobar los artículos 37, 38 y 39 que faltaban. Los señores Palacin y Lartazabal hicieron dos ligeras modificaciones, que fueron aprobadas.

Se aprobó el dictámen de las comisiones de Legislacion y Hacienda, para que se recomienden al Gobierno los grandes servicios patrióticos del eclesiástico don N. Ayuso, que estuvo á pique de ser ahorcado en Madrid por los franceses.

Se leyó el dictámen de la comision de Legislacion, sobre varias adiciones, indicaciones y modificaciones hechas por diferentes señores diputados á ciertos y determinados artículos del *Reglamento para el tribunal supremo de Justicia*, ya aprobado; y despues de una discusion, no muy larga, fueron unas aprobadas y otras no. = El Sr. Feliu hizo una indicacion, sobre la qual no recayó resolucion.

El Sr. Presidente levantó la sesion, quedando las Cortes en secreta.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Continuacion de las notas contenidas en el Monitor de 20 de enero. (Redct. números 119, 120 y 121).

Respuesta del Príncipe Metternich al duque de Bassano. = Francfort sobre el Mein, 25 de noviembre.

Señor: "El correo despachado desde París por V. E. el 16 de noviembre llegó ayer aquí. Me apresuré á presentar á SS. MM. II. y al rey de Prusia la carta que me habeis hecho el honor de dirigirme. SS. MM. han visto con gusto que la insinuacion confidencial hecha á Mr. St. Aignan habia sido mirada por S. M. el emperador de los franceses como una prueba de las pacificas intenciones de las potencias aliadas. Animados de los mismos sentimientos invariables en su objeto, y unidos por una indisoluble alianza, se hallan dispuestas á entrar en negociacion, tan luego como se aseguren de que S. M.

(1) Si tan horrible maldicion es cierta, debe declararsele traidor á la patria, restableciendo para este monstruo la pena de horca, que está abolida.

el emperador de los franceses admite la base general y breve que he hecho saber á Mr. St. Aignan en la conversacion que con él he tenido.

La carta de V. E. no hace sin embargo mencion de estas bases. Os limitais únicamente á presentar un principio comun á todos los Gobiernos de la Europa, y que todos lo anuncian como la primera de sus miras. No obstante, el principio, observada su falta de precision, no puede ocupar el lugar de estas bases. SS. MM. desean que el emperador Napoleon se explique relativamente á estas últimas, como el único medio de prevenir los insuperables obstáculos que detendrian las negociaciones en su origen."

La eleccion de la ciudad de Manheim no parece presentar á los aliados obstáculo alguno: su neutralizacion y los reglamentos de policia que V. E. propone, no pueden nunca serlo. Aceptad señor &c. = Firmado. = Príncipe Metternich.

Carta del duque de Vicenza al príncipe Metternich. = París 2 de diciembre de 1813.

Príncipe: "He presentado á S. M. la carta que V. E. ha dirigido al duque de Bassano, en 25 de noviembre último. Admitiendo sin restriccion la independenciam de todas las naciones como la base de la paz, baxo el aspecto de continental y marítima, la Francia ha admitido por principio lo que los aliados parece desean: S. M. ha admitido por consiguiente todas las consecuencias del principio, cuyo resultado debe ser una paz fundada sobre la balanza de la Europa; ó el reconocimiento de la integridad de todas las naciones en sus naturales límites, y sobre el reconocimiento de la independenciam de todos los Estados, de modo que ninguno pueda arrogarse sobre otro especie alguna de soberanía ó de suprimacia, baxo qualquiera forma que esto pudiese ser, por tierra ó por mar.

Con grande satisfaccion anuncio á V. E. que me hallo autorizado por el emperador, mi augusto amo, para declarar que S. M. se adhiere á las bases generales y breves que le han sido comunicadas por Mr. de St. Aignan. Estas llevan consigo grandes sacrificios por parte de la Francia; pero S. M. los hará sin sentimientos si por estos sacrificios la Inglaterra proporciona el modo de lograr una paz general; HONROSA PARA TODOS, que V. E. asegura ser el deseo no solo de las Potencias continentales, sino tambien de la Inglaterra. (Firmado.) Caulicourt, duque de Vicenza.

IMPRENTA DE REPULLÉS, plazuela del Angel.

Ayuntamiento de Madrid